

Citar: Apellidos, N. (2015) "Título", en: González García, E.; García Muñiz, A.; García Sansano, J. e Iglesias Villalobos, L. (Coords.). *Mundos emergentes: cambios, conflictos y expectativas*. Toledo: ACMS, pp.

RUMANOS EN CIUDAD REAL. IMPACTO SOCIAL QUE PRODUCE SU LLEGADA

Juana María Anguita Acero. *Universidad Alfonso X*

Resumen

Cada cambio de siglo, además de la incertidumbre acerca de “qué pasará”, conlleva una serie de cambios que siempre se reflejan en la sociedad.

Si nos centramos en el siglo XXI en España, observamos que su configuración social se ha transformado sobremanera debido, principalmente, a los movimientos migratorios.

España se ha caracterizado a lo largo de su historia más por la emigración que por el fenómeno contrario, el de la inmigración. Sin embargo, a comienzos del nuevo siglo y, ya desde finales del anterior, empieza a convertirse en el destino más concurrido por ciudadanos procedentes de Marruecos, América Latina y países del Este de Europa, sobre todo, de Rumanía.

A lo largo de la primera década del nuevo milenio y centuria, los rumanos se convierten en un potente colectivo que transforma el ritmo de vida y el paradigma social de muchas localidades de la provincia de Ciudad Real. Al preguntarnos por qué, la respuesta es sencilla: la situación política, económica, social y laboral en Rumanía ahoga a su población y ésta se ve obligada a abandonar su país.

La progresiva ampliación de la Unión Europea hizo que en 2007 Rumanía entrase a formar parte de ella y sus ciudadanos, a partir de entonces, pueden circular libremente por sus ahora países hermanos, no sin ciertas restricciones iniciales. La bonanza económica y la oferta laboral de España atrajeron a muchos rumanos. Si muchos de ellos se decantaron por Ciudad Real, debemos buscar una explicación en esos dos aspectos y también en que, en términos generales, se trata de una provincia agrícola donde se requiere mano de obra para trabajar en el campo (principal sector en Rumanía), cuenta con una excelente red de comunicaciones y su nivel de vida es más bajo que en otros lugares.

Palabras clave: Ciudad Real, rumanos, inmigración, impacto social

Introducción

Cada cambio de siglo, además de la incertidumbre acerca de “qué pasará”, conlleva una serie de cambios que siempre se reflejan en la sociedad.

Si nos centramos en el siglo XXI en España, observamos que su configuración social se ha transformado sobremanera debido, principalmente, a los movimientos migratorios.

España se ha caracterizado a lo largo de su historia más por la emigración que por el fenómeno contrario, el de la inmigración. Sin embargo, a comienzos del nuevo siglo y, ya desde finales del anterior, empieza a convertirse en el destino más concurrido por ciudadanos procedentes de Marruecos, América Latina y países del Este de Europa, sobre todo, de Rumanía.

A lo largo de la primera década del nuevo milenio y centuria, los rumanos se convierten en un potente colectivo que transforma el ritmo de vida y el paradigma social de muchas localidades de la provincia de Ciudad Real. Al preguntarnos por qué, la respuesta es sencilla: la situación política, económica, social y laboral en Rumanía ahoga a su población y ésta se ve obligada a abandonar su país.

La progresiva ampliación de la Unión Europea hizo que en 2007 Rumanía entrase a formar parte de ella y sus ciudadanos, a partir de entonces, pueden circular libremente por sus ahora países hermanos, no sin ciertas restricciones iniciales. La bonanza económica y la oferta laboral de España atrajeron a muchos rumanos. Si muchos de ellos se decantaron por Ciudad Real, debemos buscar una explicación en esos dos aspectos y también en que, en términos generales, se trata de una provincia agrícola donde se requiere mano de obra para trabajar en el campo (principal sector en Rumanía), cuenta con una excelente red de comunicaciones y su nivel de vida es más bajo que en otros lugares.

Antecedentes

La geografía y la historia de Rumanía han determinado enormemente la evolución de su sociedad que, a fecha de hoy, sigue intentando mirar hacia el futuro con esperanza.

En un punto entre Europa del Este, Europa Central y la península Balcánica, se erige un territorio que se han disputado otros países al encontrarse, estratégicamente hablando, a las puertas de Rusia. Lo sorprendente de Rumanía es que a pesar de tener como vecinos a Hungría, Serbia, Bulgaria, Turquía, Ucrania, Moldavia y la Federación Rusa, no se puede identificar estrictamente con ninguno de ellos.

Se trata de un país de tradición bizantina, religión cristiana ortodoxa y lengua latina. Por lo tanto, Rumanía es una mezcla de muchos *ingredientes* que siente orgullo de su pasado latino y, por ello, se ve a sí misma más vinculada a “Europa” que sus anteriormente mencionados vecinos.

La romana Dacia no comienza a constituirse como país con una configuración territorial próxima a la que conocemos hoy en día hasta mediados del siglo XIX y no proclamará su independencia hasta el año 1881 (Reino de Rumanía), al frente del cual se situaba el rey Carol I. Obligada por las circunstancias a participar en las dos guerras mundiales, Rumanía seguirá constreñida hasta los albores del siglo XXI ya que, al finalizar la II Guerra Mundial pasa por 40 años de comunismo que, culminan en una época de desesperación, desasosiego y desesperanza con Ceaucescu.

A la muerte del dictador en 1989, se hace necesario pensar en un futuro pero Rumanía se encuentra sin rumbo por dos razones principales (entre otras). Por un lado, carece de liderazgo político y, por otro, sus gentes están divididas entre continuar bajo el halo comunista o mirar hacia el mundo capitalista. En esas circunstancias, Marcu (2005: 189) sostiene: “Estamos convencidos de que la europeización de los Balcanes y no la balcanización de Europa constituye el interés vital de Rumanía”.

Es entonces cuando Rumanía comienza a plantearse seriamente que su futuro está en Europa y quiere formar parte de él si bien no cumple con ninguno de los requisitos necesarios para ello. Tras muchos esfuerzos, habrá de esperar hasta el 1 de enero de 2007 para conseguir formar parte, junto con Bulgaria, de la Unión Europea. Papadimitriou y Phinnemore (2008) dejan claro que:

Romania's journey from international isolation during the latest years of Ceaucescu era through engagement with European integration and pre-accession to EU membership in 2007 was despite the economic, political and social legacies of the communist era and weak domestic impetus for reform

following the 'revolution' of 1989 and during the subsequent years of transition and transformation. (Papadimitriou y Phinnemore, 2008: 142).

Sin embargo, su estabilidad todavía no llegará ya que internamente Rumanía vive el retraso de sus años comunistas y la carencia de políticas que sepan hacer despegar el país. Ante la desesperación y la incertidumbre, la población rumana no duda en emigrar como ya lo hicieran muchos de sus antecesores.

Rumanía se ha caracterizado a lo largo de los siglos por sus altos índices migratorios. Los más relevantes tuvieron lugar a partir del siglo XIX. El motivo fue siempre el de buscar una vida mejor y para ello, muchos rumanos "hicieron las Américas". Sin embargo, los motivos cambiarían de económicos a políticos tras la II Guerra Mundial y durante el gobierno de Ceaucescu, para volver a ser los económicos a finales del siglo XX y lo que llevamos del XXI. Con la caída del líder comunista, el abanico de lugares a los que emigra la población rumana se amplía y ve en Europa un objetivo próximo y muy atractivo.

Sandu (2005), en *Dynamics of Romanian Emigration After 1989* manifiesta:

Germany, the USA and Hungary were the main destination countries before and after 1989 [...]. The pattern of a concentrated field of migration directed towards North America seem to be replaced in 2003 by a more dispersed field, with rather equal volume streams oriented to Germany, Canada, USA, Italy and Hungary.

Canada, Italy, Austria and France are the new destinations that attract a larger share after rather than before 1989 [...]. (Sandu, 2005: 50).

Un año antes, Sandu, Radu, Constantinescu y Ciobanu (2004) en *A Country Report on Romanian Migration Abroad: Stocks and Flows After 1989*, incluían a España entre los destinos más recientes y con los que se establecen grandes acuerdos: "Starting from 1990, Spain registers a permanent growth". (Sandu, Radu, Constantinescu y Ciobanu, 2004: 19).

¿Qué atractivo puede presentar un país como España para la población rumana?

El boom inmobiliario de la década que precedió a los años 2007 y 2008 hizo creer a muchos españoles y extranjeros que España, que al igual que Rumanía se había caracterizado en su pasado por la emigración y no por el fenómeno contrario, era una tierra de oportunidades más próxima que el continente americano.

A este respecto, en 2006, Rafael Viruela publica un artículo sobre inmigrantes rumanos en España en el que dice:

La presencia de inmigrantes en España se ha incrementado de manera muy rápida en los últimos años y, como ha ocurrido en otros países, se han diversificado las áreas de procedencia, con una representación cada vez mayor de ciudadanos no comunitarios, siendo los latinoamericanos, con mayoría de ecuatorianos y colombianos, y los de Europa del Este, con mayor proporción de rumanos y búlgaros, quienes más han contribuido a modificar la composición de la población extranjera que reside en nuestro país. (Viruela, 2006).

Muchos rumanos se sintieron atraídos por las circunstancias anteriormente descritas, a las que también hay que añadir el hecho de compartir una lengua latina con grandes similitudes y, por lo tanto, rápida de aprender, costumbres no tan distantes como pudiéramos pensar y rasgos idiosincráticos que se pueden entrever a través de la religión, la importancia de las tareas agrícolas y haber pasado por una dictadura (aunque de distinta ideología política), entre otros.

El papel que jugaron las “redes” migratorias en estos flujos de rumanos fue determinante. Así lo constata Bucur (2011) en su tesis doctoral donde hace un estudio sobre las redes migratorias rumanas en España. Dichas redes pueden asociarse a diferentes iglesias, a familiares llegados ya en un primer momento, amigos, compatriotas en general, e incluso la propia universidad. Cuando hablamos de la universidad, no nos referimos a una en concreto sino a la institución en sí. Fueron muchos los rumanos que optaron por venir a estudiar a España, en su mayoría gracias a acuerdos y becas internacionales, y utilizar esta vía para quedarse e ir reclamando de esta forma a sus familiares cuando Rumanía aún no formaba parte de la Unión Europea.

Sorprendentemente, cuando los migrantes rumanos llegan a España no lo hacen a cualquier lugar de nuestra geografía de forma indiscriminada. Pajares (2006) aporta la siguiente información:

A uno de enero de 2005 había ya cuatro comunidades autónomas en las que los rumanos eran el colectivo más numeroso: Aragón, Castilla-La Mancha, el País Valencià y La Rioja; y también lo eran en 10 provincias: Huesca, Teruel, Zaragoza, Burgos, Albacete, Cuenca, Ciudad Real, Guadalajara, Toledo y Castellón de la Plana. (Pajares, 2006: 128).

Como podemos observar, aunque Pajares nombra varias zonas, nos centraremos en Ciudad Real, provincia objeto de este artículo.

Choca poderosamente la atención que todas las provincias castellanomanchegas estén incluidas en la cita anterior, no por el hecho en sí de ser todas sino porque ¿qué puede atraer a la población rumana hacia una región más bien árida, no precisamente con la mejor economía de nuestro país y sin un tejido empresarial sólido? A priori, todo son incógnitas.

A ojos de García (2009):

Castilla-La Mancha comenzó a ser contemplada como región de asentamiento a mediados de los años noventa. En esta época se daban, entre otras, dos circunstancias que hacían de Castilla-La Mancha una región interesante. La primera de ellas es que el volumen de inmigrantes establecidos en la región era poco significativo, poco más de 1,5% del total de extranjeros residentes en España en el año 1996. La segunda es que existía una importante demanda de mano de obra en el sector agrícola que podía ser aprovechada como trampolín para una posible regularización. (García, 2009, p. 175).

El campo es la respuesta que obtenemos frente a otras zonas como Madrid o Castellón de la Plana donde, por una parte, se sitúa gran parte de la industria española, a la que acompaña el turismo y todo lo que de él se deriva y, por otra, las principales azulejeras de la Península e igualmente el turismo.

Al campo debemos añadir la excelente red de comunicaciones con la que cuenta Castilla-La Mancha y donde Ciudad Real es la provincia pionera de la región en tener tren de alta velocidad. En la actualidad todas las provincias manchegas tienen ese tipo de transporte. De igual forma, su red de carreteras está estratégicamente situada y conecta con norte, sur, este y oeste del país. Además, su proximidad a la capital de España hace que muchos rumanos puedan vivir en provincias como Ciudad Real y

desplazarse a Madrid a hacer determinados trabajos (construcción) y volver en el día. El nivel de vida y el precio de la vivienda eran y siguen siendo notablemente inferiores a los de ciudades como Madrid.

Si seguimos teniendo el campo como referencia, nos vuelve a abordar otra duda: ¿son los rumanos una población experta en tareas agrícolas? La respuesta es sí. Rumanía cuenta con una agricultura poco desarrollada, prácticamente de subsistencia. El sector agrícola es uno de los que más población aglutinan en el país de los Cárpatos. Entre sus cultivos, predominan los de regadío frente a los de secano; la vid, al igual que en Castilla-La Mancha, ocupa un lugar destacado.

En la provincia de Ciudad Real, en lo que a labores agrícolas se refiere, hay que destacar que, al contrario de lo que ocurre en Rumanía, predomina el secano sobre el regadío y eso explica que la población rumana inmigrante de esta provincia se aglutine fundamentalmente en lo que se conoce como Comarca Agraria Mancha (zona húmeda) en torno a la cuenca del Alto Guadiana.

Como bien indica Hernando de Larramendi (2009), en cada provincia hay un centro o capital de la zona donde mayor número de rumanos se concentra, en el caso de Ciudad Real, es Tomelloso:

La colonia rumana se distribuye entre las cinco provincias. Guadalajara, su capital y el municipio de Azuqueca han ido absorbiendo un volumen creciente de población procedente de Madrid que busca un acceso más económico a la vivienda y la cobertura de la red de apoyo existente en el corredor del Henares. Talavera de la Reina y su comarca, en la provincia de Toledo; Tomelloso, en la provincia de Ciudad Real; Tarancón, en la de Cuenca, y Villarrobledo, en Albacete, [...]. (Hernando de Larramendi, 2009, p. 283).

Esto nos ha llevado a observar que efectivamente y teniendo en cuenta los datos que publica el INE anualmente, la población rumana de la provincia de Ciudad Real está en la zona mencionada y en los pueblos próximos. Destacando, en momentos puntuales entre la década 2004-2013, también Ciudad Real capital. Así pues, la presencia de rumanos se concentra en el noreste y la magnitud de este hecho no debe pasar por alto.

Primer acercamiento al estudio de la población rumana en Ciudad Real

Como ya indicamos más arriba, España ha pasado de ser un país de emigrantes a convertirse en un país de inmigrantes. Castilla-La Mancha y, por ende, la provincia de Ciudad Real reflejan este fenómeno de forma palpable.

Antes de proceder a un futuro estudio poblacional más exhaustivo, el presente trabajo es un primer acercamiento o sondeo sobre la población rumana en Ciudad Real realizado mediante el uso de los datos que ofrece el Instituto Nacional de Estadística (en adelante, INE) y unas encuestas muy básicas a través de las cuales poder obtener ciertos resultados que nos permitan ir en determinadas direcciones.

En términos generales y atendiendo a datos del INE, a lo largo de la década 2004-2013 (diciembre de este año), la población de la provincia sufrió un importante incremento. Como ya hemos apuntado anteriormente, la población rumana se aglutina en la Comarca Agraria Mancha. Por ello, hemos extraído los datos correspondientes a las poblaciones de esa zona y nos hemos centrado en las cifras de 2013, las cuales han sido divididas a su vez atendiendo al número total de habitantes españoles y extranjeros (totales generales) y, a partir de ahí, hemos indicado cuáles son las que corresponden exclusivamente a rumanos.

Tabla 1. Localidades y habitantes de la comarca agraria MANCHA

LOCALIDADES Y HABITANTES DE LA COMARCA AGRARIA MANCHA		
Localidad	Habitantes españoles y extranjeros	Habitantes rumanos
Tomelloso	38641	4677
Alcázar de San Juan	31120	1823
Villarrubia de los Ojos	11119	1629
Campo de Criptana	15048	1454
Herencia	9215	1323
Socuéllamos	13651	892
Pedro Muñoz	8684	861
Argamasilla de Alba	7415	761
Valdepeñas	31370	732
Manzanares	19242	694
Daimiel	18656	587
Solana (La)	16324	463
Membrilla	6362	201
Santa Cruz de Mudela	4614	147
Llanos del Caudillo	724	92
Arenas de San Juan	1044	59
Ruidera	588	34
Puerto Lápice	1022	23
Labores (Las)	659	16
Arenales de San Gregorio	712	9
San Carlos del Valle	1201	4

Fuente: Elaboración propia. Datos INE 2013

Si tenemos en cuenta que a finales de 2013, una parte importante de la población rumana había abandonado nuestro país y, por tanto, Castilla-La Mancha y, en consecuencia, Ciudad Real, estos datos desvelan que su presencia sigue siendo muy relevante.

Si subimos un escalón y observamos los datos poblacionales a nivel provincial, veremos que Toledo y Ciudad Real encabezan la lista en la región (ordenada alfabéticamente) y las cifras totales son igualmente muy llamativas.

Tabla 2. Incremento habitantes rumanos censados en CLM, 2004-2013

INCREMENTO DE HABITANTES RUMANOS EN PROVINCIAS DE CASTILLA-LA MANCHA	
PROVINCIA	INCREMENTO 2004-2013
ALBACETE	4663
CIUDAD REAL	12558
CUENCA	7682
GUADALAJARA	9108
TOLEDO	15912

Fuente: Elaboración propia. Datos INE.

Tras estos primeros y reveladores resultados, hemos realizado un total de 80 encuestas anónimas a rumanos de las poblaciones indicadas en la *Tabla 1*. Dichas encuestas constan de 25 preguntas y, de entre ellas para el tema que nos ocupa, nos interesan las respuestas obtenidas a las siguientes:

Lugar de procedencia en Rumanía (región)

Año de llegada a Ciudad Real

Formación/estudios

Principales motivos por los que decide emigrar a España

¿En qué trabajaba en Rumanía antes de venir a España?

¿En qué trabaja actualmente?

¿Tiene pensado volver a Rumanía? En caso afirmativo, ¿por qué?

¿Tiene hijos en España? ¿Cuántos?

En lo que respecta al lugar de procedencia, las cifras se reparten mayoritariamente entre las regiones de Transilvania y Crisana (más del 50%). La explicación puede radicar fundamentalmente en que Crisana es la región más al este de Rumanía que hace frontera con Hungría (miembro de la Unión Europea desde 2004). Transilvania, por su parte, es una de las regiones más ricas y donde la

agricultura y la minería se erigen como la principal fuente de ingresos no sólo en para la zona sino también para el país en sí.

Sorprende que de los 80 encuestados, 62 llegaron antes de que Rumanía entrara en la Unión Europea en enero de 2007. Es decir, estamos hablando de que el 77,5% optó por salir de Rumanía por medios, en ocasiones, poco ortodoxos (según los propios rumanos encuestados) debido a las duras condiciones de vida que estaban sufriendo en su país.

De todos ellos, el 71,25% tienen estudios correspondientes a nuestra Educación Secundaria/Formación Profesional, el 15% tienen estudios universitarios y tan sólo el 13,75% tienen estudios primarios.

El 16,25% opta por no contestar al trabajo que realizaban en Rumanía antes de venir a España, el resto cuentan con trabajos del tipo: chófer, electricista, empleado en tienda o en fábrica, labores agrícolas, metalurgia, sector automóvil, estudiantes... Pero no hay ningún trabajo que destaque en número de trabajadores por encima del resto. Están todos muy igualados.

Al llegar a España, los porcentajes varían mucho. Los cuatro sectores donde más rumanos hay son: agricultura, hostelería, hogar (empleados) y construcción. Destaca la agricultura pero están muy igualados. Estos cuatro sectores representan el 68% del total. La agricultura da empleo al 21,25 por ciento de ellos. Los otros tres están igualados con algo más de un 15% cada uno.

Llama poderosamente la atención que del total de encuestados, el 49% no piensa en volver a Rumanía, mientras que el 51% sí quiere volver. Muchos de ellos tienen la esperanza puesta en un futuro mejor allí ya que la crisis económica sufrida en España les ha recordado, por momentos, la situación que tenían en Rumanía antes de abandonar sus fronteras. En términos generales, manifiestas que las condiciones de vida que han tenido aquí en los peores momentos no han sido tan duras como las que tenían allí. Piensan que con el dinero que han ahorrado en nuestro país podrían empezar una vida nueva.

El 82,5% han tenido hijos en nuestro país y consideran que en España sus hijos pueden tener un porvenir. Todos los niños nacidos aquí y en edad escolar, están asistiendo a clases sin ningún problema.

Conclusiones

A la luz de los datos obtenidos, ¿qué podemos deducir con respecto al impacto que produce la población rumana en la provincia de Ciudad Real?

PRIMERA

Si trasladamos los datos de la encuesta realizada, y de forma proporcional los elevamos al total de ciudadanos rumanos llegados a la provincia de Ciudad Real durante el período 2004-2013, observaremos que podrían haber surgido poblaciones nuevas de unos 5000 habitantes de nacionalidad rumana.

SEGUNDA

Los rumanos llegados lo hacen casi mayoritariamente antes del año 2007. Por lo tanto, muchos llegaron de forma ilegal. Esto provocó lo que hemos visto en multitud de ocasiones en los medios de comunicación: el aumento de los trabajadores ilegales, en muchos casos temporeros.

Por una parte, fueron muchos los empleadores que optaron por este tipo de trabajadores para ahorrarse la Seguridad Social y hacerles trabajar en duras condiciones por poco sueldo. Por otra, y a pesar de ello, muchos rumanos preferían estas condiciones a volver a su país. Su trabajo ha sido más valorado que el de marroquíes y latinoamericanos porque conocían el trabajo del campo.

La magnitud de esta situación llegó a ser tan grande que la propia Administración de la provincia se vio obligada a tomar medidas y regular el trabajo de los temporeros en cuanto a sueldo y condiciones. El 18 de julio de 2006 ve la luz el *Convenio para la ordenación, coordinación e integración sociolaboral de los flujos migratorios laborales en campañas agrícolas de temporada*. La Secretaria de Estado de Inmigración y Emigración del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, junto con representantes de diferentes sindicatos agrarios llegan a un acuerdo en relación a las condiciones de alojamiento e idoneidad, tanto para los trabajadores como para sus hijos menores, entre muchos otros. De esta forma, al proporcionar el contratador el alojamiento al trabajador, se evita la aparición de asentamientos.

Los asentamientos se habían convertido en un problema social hasta el año 2007 creando gran descontento entre las diferentes poblaciones ciudadrealeñas y los rumanos que llegaban. Ese año se produce un descenso por dos motivos: el convenio anteriormente citado y la entrada de Rumanía en la Unión Europea. No obstante, no desaparecen del todo.

TERCERA

Durante los años de bonanza económica, ningún español quería realizar labores agrícolas ni tareas de servicio doméstico. Incluso había gente que no quería trabajar en la hostelería como camarero. Estos trabajos fueron aceptados por ciudadanos rumanos, los cuales llegaron a conseguir en muchos casos un trabajo fijo, algo que cuando estalló la crisis, reclamaban los propios españoles.

También hubo muchos rumanos que, utilizando el campo como trampolín, consiguieron trabajos mejores debido a que tenían preparación para ello.

CUARTA

El hecho de que muchos rumanos hayan creado sus familias en la provincia de Ciudad Real y se hayan asentado definitivamente ha hecho cambiar el perfil de la comunidad educativa. El impacto que produjo la llegada de rumanos a las aulas de nuestra provincia manchega hizo que, gracias al acuerdo de las diferentes administraciones y los gobiernos de España y Rumanía, se pusiera en marcha el Programa de Lengua, Cultura y Civilización Rumana.

Ciudad Real fue una de las primeras provincias en sumarse al proyecto piloto desde su comienzo en 2007. Esta circunstancia ha sido altamente positiva ya que llegaron profesores nativos de rumano para impartir esta asignatura extraescolar y, en buena medida, se ha enriquecido la oferta escolar y se ha dado un paso más en lo que respecta a integrar a esta nueva población.

QUINTA

Aunque la inmigración es un fenómeno al que la población Española no está acostumbrada, se ha hecho mucho en poco tiempo y en Ciudad Real son muchos los rumanos asentados. Sus hijos se sienten españoles y, afortunadamente, sus esfuerzos por integrarse están dando sus frutos.

El impacto que produce la llegada de rumanos desemboca en que haya un Consulado de Rumanía para Castilla-La Mancha y Extremadura con sede en Ciudad Real capital.

Bibliografía

BUCUR, E. R. (2011), Réseaux migratoires roumaines en Espagne, Tesis doctoral no publicada, Faculté des Lettres, Langues et Sciences Humaines, Université d'Angers, Francia.

HERNANDO DE LARRAMENDI, M. Y GARCÍA, P. (dir.) (2009). Religión.Es. Minorías religiosas en Castilla-La Mancha, Barcelona, Icaria Editorial.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. (2013). "Demografía y población". En la Red: http://www.ine.es/inebmenu/mnu_padron.htm (datos poblacionales totales y de inmigrantes rumanos de las localidades de la comarca agraria Mancha en el año 2013, 5 de agosto de 2015).

MARCU, S. (2005). Rumanía territorio olvidado: Procesos de transición e integración 1989-2005, Valladolid, Universidad de Valladolid.

PAJARES, M. (2006). Procesos migratorios e integración socio-laboral de los inmigrantes rumanos en Cataluña, Tesis doctoral, Departamento de Antropología Social e Historia de América y África, Universidad de Barcelona.

PAPADIMITRIOU, D. Y PHINNEMORE, D. (2008). Romania and the European Union. From marginalisation to membership, Nueva York, Routledge.

SANDU, D. (2005). "Dynamics of Romanian Emigration After 1989. Macro- to a Micro-Level Approach" en International Journal of Sociology, vol.35, núm. 3: 36-56.

SANDU, D., RADU, C., CONSTANTINESCU, M. y CIOBANU, O. (2004). A Country Report on Romanian Migration Abroad: Stocks and Flows After 1989, Praga, Multicultural Center of Prague.

VIRUELA, R. (2006). "Inmigrantes rumanos en España: aspectos territoriales y procesos de sustitución laboral" en Scripta Nova, vol. X, núm. 222. En la Red: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-222.htm>.